



42

Interiores para legitimar un pasado glorioso: Exposición Histórico-Americana de 1892

En mayo de 1891 a través de la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública, se constituyó la llamada Junta Colombina, con notables personalidades del ámbito cultural, para llevar a buen término la participación de la República mexicana en la Exposición Histórica, que conmemoró el *IV Centenario del Descubrimiento de América*. La Junta quedó presidida por Joaquín García Icazbalceta e integrada por Alfredo Chavero, José María Vigil, José María de Agreda y Sánchez y Francisco del Paso y Troncoso. De acuerdo con el programa de la Junta Colombina de Madrid, la de México “determinó acopiar objetos que revelaran el adelanto de nuestros aborígenes, tanto en la época prehispánica, como en la posterior a la Conquista, y el estado que actualmente guardan”.¹ El acervo del Museo Nacional, —sitio designado para sesionar—, reunía una gran cantidad de objetos posibles, sin embargo, acordaron llevar únicamente lo que se hallaba “duplicado”, o que aún no se había presentado al público.

Los miembros de la junta pasaron revista a las piezas en bodega del museo, adquirieron colecciones importantes; establecieron talleres como el de vaciado en yeso para la reproducción de monolitos y esculturas —o estatuas como se les llamó—; el taller de la Oficina Litográfica del Timbre (la mejor en el ramo), se mudó al museo para imprimir cromolitografías. Se elaboraron planos y maquetas. Se reprodujeron en fotografía piezas voluminosas. Se llevó una colección de dibujos y óleos de José

425045
Vista del tercer salón,
tomada desde el segundo
Fondo Culhuacán
Madrid, 1892-1893
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

Los pies de imágenes remiten
a las descripciones originales.

Del texto extensamente citado aquí
hay que advertir que se respetó
su sintaxis, salvo ligeras modificaciones
para el lector de hoy.

María Velasco. Se pidió a los gobernadores de los estados remitir fotografías “de ruinas y de tipos indígenas”; se exhortó a los particulares a prestar piezas de sus colecciones. Tuvieron lugar expediciones de carácter científico. En fin, en un corto tiempo, se realizaron numerosas acciones que significaron un notorio avance en diferentes campos del saber histórico, sobre todo en materia de arqueología, antropología y etnografía, dando como resultado notables obras impresas que viajaron a España, fortaleciendo además las labores de investigación del Museo Nacional.

Un riguroso proceso de selección llevó a elegir más de 15 000 objetos. Para llevar a cabo su instalación en la Exposición Histórico-Americana, México remitió una Delegación bajo la jefatura de Vicente Riva Palacio, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Madrid y Francisco del Paso y Troncoso, entonces director del Museo Nacional y presidente de la comisión.²

De aquella exposición que tuvo lugar en el Paseo de Recoletos, se han efectuado varios estudios tanto de la fotografía indigenista exhibida, así como de la fotografía de expedición científica, pero muy poco se ha mirado el territorio del espacio museal como discurso de nación. Es decir, no sólo a través de los catálogos de objetos, sino de su interrelación con la imagen fotográfica.³

El presente número de *Alquimia*, es propicio para mostrar un portafolio de imágenes de la llamada “Sección mexicana en la Exposición Colombina”, que permita a la par del testimonio escrito, mirar la construcción de los espacios interiores, que tuvieron la función legitimadora del glorioso pasado precolombino y colonial.

La transcripción del siguiente texto, corresponde al “Sumario del Catálogo de objetos exhibidos por la República de México en la Exposición Histórico-Americana”, cuya introducción fue firmada por Francisco del Paso y Troncoso. Es importante anotar que se citan únicamente los párrafos que refieren a los objetos que el lector podrá identificar en las imágenes.⁴

Todas las fotografías pertenecen al fondo Culhuacán de la Fototeca Nacional. Debido a la inscripción al reverso “Museo Nacional. Calle de Moneda, México D.F.”, permanecieron catalogadas, bajo el título y título de serie “Museo Nacional” volviendo confusa su identificación. Por la caligrafía se infiere que la referencia al museo debió ser anotada con poca diferencia de años que la descripción alusiva a “primer”, “segundo” o “tercer salón”. La secuencia numérica adherida en el anverso indicaría que tal vez formaron parte del catálogo de una nueva exposición.

En cuanto a la autoría de las imágenes, posiblemente se deban al químico Francisco Río de la Loza, auxiliar en la delegación de Madrid y que había hecho fotografía en la segunda expedición a Cempoala, según lo asentó Del Paso y Troncoso en la misma introducción: “reproducciones de sitios notables y de objetos arqueológicos allí encontrados; reproducciones con las cuales se ha enriquecido el material fotográfico expuesto en nuestra Sección”⁵ (Mayra Mendoza).



Sala I

Contiene catorce modelos de los principales monolitos que se conservan en el Museo Nacional de México; además dos códices pictóricos puestos en cuadros contra los muros, y diversos objetos pequeños de barro, dispuestos en treinta y dos cartones y colocados en dos aparadores de doble pupitre. Los modelos son unos de cartón y otros de yeso: fueron hechos en México por el escultor D. Epitacio Calvo, profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes, y algunos de ellos se han restaurado en Madrid por el escultor D. Augusto Franzl y Bottinelli, de los desperfectos sufridos durante la travesía.

420851
 Segundo salón visto
 desde el primero
 Fondo Culhuacán
 Madrid, 1892-1893
 CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

Decorado. Está constituido el decorado de la sala, por dos estatuas que se hallan a los lados de la puerta que conduce al segundo salón; y por cuatro modelos de escudos mexicanos colgados en los muros: se completa la ornamentación con la galerías de los cortinajes de puertas y ventanas, pues tienen esas galerías detalles tomados de las pinturas antiguas de los indios.

La estatua que se ha colocado a la derecha, representa a un sacerdote azteca en actitud de incensar a sus ídolos: con la de la izquierda se ha querido figurar al emperador *Izcoatl* vestido de caballero-tigre. El modelo para el sacerdote parece tomado de una lámina de la «Historia Antigua de México» por el P. Clavijero, en la cual está representado aquel personaje con barbas: para el emperador *Izcoatl* ha servido de modelo el grabado que se halla en el capítulo XIV de la primer parte de la «Historia de las Indias de la Nueva España» por el P. Fr. Diego Durán.

Las estatuas han sido modeladas en la Escuela Nacional de Bellas Artes de México, bajo la dirección del Sr. D. Miguel Noreña, profesor de la clase de Escultura, y por sus discípulos Manuel Espejel, Agustín Ocampo y Guillermo Cárdenas: los datos históricos y etnográficos para ese trabajo, se deben al arqueólogo mexicano Dr. Antonio Peñafiel.

Los cuatro escudos de las paredes contienen, respectivamente, la serie de los cuatro símbolos cronográficos de los años: *Conejo*, *Caña*, *Pedernal* y *Casa*, un símbolo en cada uno de los escudos. Estos últimos se hallan colocados sobre el pecho de aves que vuelan hacia abajo, actitud expresada en el simbolismo mexicano materialmente, de modo que las cabezas queden en la parte inferior y los pies en la superior.

La parte decorativa de la sala y de las demás de la Sección mexicana, se hizo en Barcelona por el Sr. D. Antonio Vilanova, con los modelos y asuntos que le ha ido comunicando el que suscribe.

Objetos colocados sobre pedestales

Están ordenados bajo la serie alfabética minúscula:

(a) La Diosa Coatlicue, «la de la saya de culebras»: es colosal, está en pie, tiene su cuerpo revestido de serpientes, y en el ceñidor dos calaveras, una delante y otra detrás.

(ch) Cabeza humana colosal. Tiene los ojos cerrados: lleva orejeras y nariguera de turquesa; discos y cascabeles de oro suspensos de los carrillos o adheridos allí; su cabellera está sembrada de conchas marinas, Opina el Sr. D. Alfredo Chavero que es imagen de Totec.

(f) Piedra votiva conmemorativa del Rey Tízoc, de forma cilíndrica, con base de 2,63 metros y altura de 0,95. La base superior tiene los relieves del sol, destruidos en el centro y en la porción que ocupa una canal que del mismo centro parte hacia la periferia y baja después verticalmente sobre la superficie del cilindro.

(h) La Cruz de Palenque, así llamada por la forma de la figura del medio, que parece cruz pero es realmente árbol, y sobre la cual figura descansa un ave de vistosas plumas. Ante la cruz y a la derecha, un hombre en pie sostiene sobre sus brazos extendidos a un niño acostado en ellos.

(i) La Diosa Coatlicue, «la de la saya de culebras», diosa de los muertos y numen de los floristas, como dije ya cuando describí el ejemplar (a). Sus atributos son mucho más sencillos que los del modelo colosal antes descrito.

Sala II

En diez escaparates dobles, centrales, y en cinco aparadores con la forma de doble pupitre, queda contenida la mayor parte de la colección de objetos correspondientes a las civilizaciones maya, chontal, totonaca, otomite, pame y huasteca. Los escaparates contienen piezas aisladas, y los aparadores objetos reunidos en cartones y tableros: aquéllos van numerados del 1 al 10, y éstos llevan las letras C, D, E, F y G de la serie alfabético-mayúscula. Dispuestos los escaparates en dos series de cinco, dejan una calle central en la que hay seis modelos de monumentos, que se han colocado sobre pedestales, y un cuadro de dos vistas que descansa sobre dos columnas. Contra las paredes se han puesto dos pedestales con dos modelos y otros dos pedestales con cuatro ejemplares de piedra, que a su tiempo se describirán. En los muros

PÁGINA SIGUIENTE

420819

Primer salón

(Frente a la izquierda

y 2º. salón)

Fondo Culhuacán

Madrid, 1892-1893.

CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

420792

Primer salón

(Lado izquierdo

de la entrada)

Fondo Culhuacán

Madrid, 1892-1893

CONACULTA-INAH-SINAFO-FN





420848
Segundo salón
(Lado izquierdo)
Fondo Culhuacán
Madrid, 1892-1893.
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

están colgados veinte cuadros y mapas pictóricos; copias o reproducciones modernas de asuntos diversos, históricos y rituales, de la antigüedad mexicana. Los cuadros, tanto el central como los murales, van numerados del III al XXIII; y en los diez pedestales continúa la serie alfabético-minúscula desde la (m) hasta la (u).

Decorado

Lo constituyen dos estatuas colocadas a los dos lados de la puerta que conduce a la tercera sala, y doce modelos de escudos mexicanos colgados en los muros: las galerías de las puertas y ventanas, decoradas con cabezas de reptiles fantásticos copiadas de los códices precolombinos, completan la ornamentación. Las estatuas, como las de la primera sala, se modelaron en México por los alumnos de la Academia Nacional de Bellas Artes [...].

Con la estatua puesta en el lado derecho de la puerta de la tercera sala se ha querido representar al emperador mexicano Moctezuma II, cubierto con su manto y teniendo en la mano derecha un dardo: la estatua de la izquierda es imagen de una india noble mexicana, vestida de maya y camisa blanca, y que lleva en la mano un mosqueador o abanico. Moctezuma está representado con barbas, porque en realidad de verdad las tenía; dícelo así Bernal Díaz del Castillo, en el capítulo XCI de su Verdadera historia, y agrega las otras señas que se pueden reconocer en la estatua: mediana estatura, carnes enjutas, color no muy moreno, rostro largo.



Objetos colocados sobre pedestales

Además de las dos estatuas descritas ya y que forman parte del decorado, contiene la sala otros varios objetos colocados en pedestales: entre ellos hay algunos ejemplares de yeso, moldados en México por el escultor D. Epitacio Calvo, sobre los grandes monolitos del Museo Nacional; otros ejemplos son de piedra, y también hay uno de madera.

Comenzando su enumeración por la calle del centro, y desde la puerta que comunica con la primera sala, siguen este orden:

(n) Templo de Xochicalco. Modelo en relieve, restaurado en México por el arqueólogo D. Antonio Peñafiel, y tallado en madera de nogal, allí mismo, por el artesano José María Rodríguez, a la escala de 0,04 por un metro. El monumento existe muy destruido en el Estado de Morelos, no muy distante de Cuernavaca, su capital; lo han visitado muchos, y uno de los que apreció su estructura mejor ha sido el viajero Carlos Nebel, cuya obra se expone en la quinta sala.

(ñ) Xochipilli «el Señor de las flores»; modelo hecho en yeso. Dios azteca cuyo nombre viene declarado por las muchas flores en estados diversos de desarrollo que se hallen sobre su cuerpo esculpidas.

420849
 Segundo salón
 (Centro e izquierda)
 Fondo Culhuacán
 Madrid, 1892-1893
 CONACULTA-INAH-SINAFO-FN



39

420850
 Segundo salón
 (Centro é izquierda)
 Fondo Culhuacán
 Madrid, 1892-1893
 CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

(o) Piedra cronológica en forma de paralelepípedo, casi cúbica (0,70 x 0,65 metros). Es modelo hecho de yeso y que tiene cubiertas con figuras de relieve cinco de sus caras. En la superior, esos relieves están destruidos en gran parte por una cavidad que debió hacer alguno de los poseedores del monolito para adaptarlo á uso diverso del que tenía en la gentilidad. En la cara del frente hay un árbol florido, encima del cual posa una ave de rica pluma; simbolismo análogo al de la Cruz de Palenque (h).

(p) Quetzalcóatl, «culebra con plumas», el dios del aire. Modelo hecho de yeso: tiene la forma de una gran serpiente de cascabel, enroscada de modo que los anillos queden superpuestos en el sentido vertical, ofreciendo el conjunto el aspecto de un cono de 1,07 metros de altura por 2,58 de circunferencia de la base.

(q) Piedra de Itzapálotl, diosa cuyo nombre significa «mariposa de las navajas». Es modelo hecho de cartón. El original, que se halla en el Museo de México, debió tener la forma paralelepípeda, pero está en la actualidad convertido en fragmento, por lo cual no aparece completa ninguna de las caras.

Cuadros

III Códice Porfirio Díaz

Cuadro central, cuyo asunto está dispuesto en larga tira de unos 5 metros de longitud por 0,16 de anchura, y con dibujos por ambos lados. Es reproducción cromolitográfica, dibujada



en México por el artista D. Jenaro López, y allí mismo impresa en la Oficina Litográfica del Timbre: hizo los calcos el profesor D. José María Velasco, y el que suscribe dirigió los trabajos de la parte arqueológica.

425044
Tercer salón (Detalles,
centro, lado izquierdo y
vista del 2º salón)
Fondo Culhuacán
Madrid, 1892-1893.
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

Sala III

Objetos colocados sobre pedestales

(w) Templo del Tajín en las cercanías de Papantla (Estado de Veracruz). Modelo hecho de madera, en relieve, dirigido por el teniente de ingenieros Fernando del Castillo, bajo la inspección del Director del Museo Nacional de México, D. Francisco del Paso y Troncoso, teniendo como guía las medidas tomadas por el segundo en 1891, y revisadas por el primero en 1892. Artesano constructor Manuel Medinilla. Escala en metros: 1:25.

Sala IV

Objetos colocados en pedestales

(cc) Templo Mayor de Cempoala (Estado de Veracruz), donde venció Hernán Cortés á Panfilo de Narváez durante la noche del 28 al 29 de Mayo de 1520. Modelo en relieve dirigido por el teniente de ingenieros Fernando del Castillo. Escala en metros, 1: 75.

Se ha colocado el modelo de tal disposición, que resulten los edificio de su recinto exactamente orientados, como en el plano están, para lo cual se ha prestado muy bien la disposición y orientación de la sala misma [continúa la descripción].



425033

Cuarto salón y entradas de los salones tercero y quinto
Fondo Culhuacán
Madrid, 1892-1893
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

PÁGINA SIGUIENTE
425034

Salón de descanso que comunica con sala V
Fondo Culhuacán
Madrid, 1892-1893
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

PÁGINAS 20 y 21
Sin título, ca. 1910
Col. Felipe Nería

Cuadros

LXXI a XCV-ruinas de Yucatán

Veinticinco vistas fotográficas amplificadas que remitió el Gobierno del Estado de Yucatán á la Exposición Histórico Americana de Madrid por excitativa de la Junta Colombina de México. Quedan dispuestos en otros tantos cuadros, y éstos colocados en la sala de la siguiente manera: veinte sobre las cornisas de los diez escaparates murales, o sean dos en cada mueble, y de los cinco cuadros restantes, dos se han colgado en el lienzo de pared contiguo al escaparate 23 y los tres últimos en el otro lienzo contiguo al escaparate 24. Cada una de las ampliaciones mide 42 milímetros de altura por 54 de latitud, siendo esta última la dimensión mayor por se apaisadas casi todas las vistas, con excepción de dos, una de Uxmal y otra de Kabah, en las cuales quedan invertidas las dimensiones. Se han reproducido en la colección los monumentos más grandiosos de la península: diez vistas son de Chichen Itzá, nueve de Uxmal, tres de Kabah; dos de Labná, y con una del edificio de Sabaché se completa el número de las veinticinco. Los asuntos que a cada una de ellas hace referencia, venían señalados desde Yucatán en la parte inferior de los cuadros, pero como se han hecho las inscripciones con mucho descuido, tendré que rectificar algunas de ellas [continúa la descripción].⁶

La última fotografía localizada corresponde al “Salón de descanso” que comunica con la sala V. Se trata del jardín interior donde fue colocado un modelo de yeso del calendario azteca, sobre el cual el autor del texto haría referencia más adelante —según anotó—, no obstante, el tomo II y último publicado, concluyó sin esta referencia.



1 *Catálogo de los objetos que presenta la República de México en la Exposición Histórico-Americana de Madrid*, Madrid, Est. Tip. Sucesores de Rivadeneira. Impresores de la Real Casa, tomo I, 1892, p. 7 <http://archive.org/stream/catlogodelasecc04trongoog#page/n8/mode/2up> Última consulta 13 de septiembre 2012.

2 Además de ellos, Francisco Sosa, "individuo correspondiente de la Real Academia de la Lengua Española" (comisionado); Manuel Payno, cónsul general en España (comisionado); Manuel Gómez Velasco, cónsul en Madrid (comisionado); Francisco Plancarte, cura de Tacubaya (auxiliar); Francisco Río de la Loza, profesor de química en el Instituto Médico Nacional de México (auxiliar); Fernando del Castillo, teniente de la Plana mayor facultativa de Ingenieros (auxiliar); Jesús Galindo y Villa, secretario de la sociedad científica Antonio Alzate de México (auxiliar) y Agapito Ortíz de Jiménez (secretario de la comisión). *Ibid.* p. 3

3 Gina Rodríguez fue pionera en abordar la fotografía indigenista a través del artículo "Recobrando la presencia. Fotografía indigenista mexicana en la Exposición Histórico-Americana de 1892", en *Cuicuilco*, México, INAH, Nueva época, volumen 5, núm. 13, mayo/agosto, 1998, pp. 123-144.

Por otra parte, Rosa Casanova ha efectuado una acusiosa investigación sobre la fotografía en el Museo Nacional, siendo el artículo más reciente, "La fotografía en el Museo Nacional y la expedición científica de Cempoala", en *Dimensión Antropológica*, México, INAH, Año 15, vol. 42, enero-abril, 2008, pp. 55-92.

Por otra parte, Deni Ramírez ha hecho énfasis en la poca importancia que se le ha concedido a la participación mexicana en materia científica en "La Exposición Histórico-Americana de Madrid de 1892 y la ¿Ausencia? de México", en *Revista de Indias*, 2009, vol. LXIX, núm. 246, pp. 273-306. revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/.../758 Última consulta: 3 de julio de 2012.

Luis Gerardo Morales Moreno publicó en 1994 algunas imágenes de esta exposición en su libro titulado *Orígenes de la museología mexicana. Fuentes para el estudio del Museo Nacional 1780- 1940*, México, UIA, 1994. pp. 135-167.

4 La transcripción se efectuó de los dos tomos que componen el *Catálogo de los objetos que presenta la República de México en la Exposición Histórico -Americana de Madrid*, Madrid, Est. Tip. Sucesores de Rivadeneira. Impresores de la Real Casa, tomos I y II, 1892 y 1893 respectivamente. <http://archive.org/stream/catlogodelasecc04trongoog#page/n8/mode/2up> Última consulta 13 de septiembre 2012. <http://archive.org/stream/catlogodelasecc05trongoog#page/n6/mode/2up> Última consulta 13 de septiembre 2012.

5 *Ibid.* p. 22

6 Aquí es preciso comentar que tal vez hay un error en la unidad de medida empleada por el autor del catálogo. Comenta que se trata de ampliaciones de 42 x 54 milímetros, que no sería factible exhibir sobre las cornisas de las vitrinas y que además pudiesen llevar inscrita la descripción de forma legible. Más bien se trata de centímetros, que se ajusta con las imágenes que se observan en la foto, evidentemente de ruinas mayas. *Idem.* Tomo II. p. 31



